

chicuelinas. Y llegó el último tercio de la lidia del primero, y el público pudo apreciar el enorme muletero que hay en Pedro Barrera, viendo cómo en dos inmensos pases en redondo quedaba quebrantada toda la fuerza del novillo; siguió después el torero caravaqueño, sacando a relucir un brillante repertorio de pases, el militar, de pecho, afarolados y molinetes, cambiándose la muleta de mano, entre ovaciones y oles, para terminar con una serie de naturales y de rodillas, modelos de serenidad, brillantez y ajuste; entró a herir marcando los tres tiempos, y el bicho rodó de una estocada en lo alto. Se pidió la oreja para el diestro, que dió la vuelta al ruedo entre aclamaciones. En el cuarto, un novillo de mucho nervio y fuerza que estaba completamente huído y que requería todos los recursos de un buen torero, supo Barrera demostrar hallarse en completa forma, en unos valentísimos muletazos para hacer cuadrar al difícil enemigo, al que fulminó de un soberbio volapié que hizo innecesaria la puntilla. La ovación fué clamorosa y la oreja del bicho se otorgó al torero de Caravaca, quien nuevamente dejó confirmada su calidad de lidiador de clase.

Pepe Gil, que venía precedido del prestigio de su brillante actuación en la plaza de Vista Alegre, tuvo que habérselas, como sus compañeros, con dos novillos difíciles para la capa; no obstante, sacó algunos lances adornados y con la muleta, en su primer, logró algunos pases lucidos, por bajo, y varios molinetes de efecto, para dos pinchazos y un descabello. Al quinto, muy quedado, le trasteó con brevedad en faena por bajo, para dos pinchazos y tres intentos de descabello.

El otro "as" de Vista Alegre, Paco Godín, puso de relieve un gran valor, tanto en las verónicas, lentas y ajustadísimas, con las manos bajas, como en los quites por gaoneras y otros adornos. Encontró a su primero, defendiéndose y derrochando valentía, lo muleteó en tablas para igualar, haciéndole doblar de una estocada bien puesta. Confirmó su cartel en el que cerró plaza, al que dió imponentes lances, desarrollando con la muleta una artística y temeraria faena, saturada de emoción, a base de unos muletazos en redondo y de una serie de naturales ligados con los de pecho que entusiasmaron al público. Remate de la brillante faena fué una gran estocada que valieron a Godín, ovación, oreja y salida en hombros.

En Pedro Barrera y Paco Godín, por sus respectivas características, puede haber un magnífico mano a mano. Oyeron palmas con el capote, y banderilleando, Maera, Fuentes y Muñoz.—J. CARMONA.

EN BARCELONA

Chicuelo, Estudiante y Rafaelillo con toros de D. Juan Cobaleda

Barcelona 29, 10 mañana. En la Monumental se ha celebrado la "corrida del toro Civilón" con un lleno hasta la bandera. En la plaza hay gran número de señoras. Estaba anunciado Marcial Lalanda que, por hallarse indispuerto, ha sido sustituido por Rafaelillo.

Primero: Con arrobos. Chicuelo arranca la primera ovación instrumentando con temple tres magníficas verónicas y dos estatuarios enormes. Luego, en un quite, torea admirablemente por chicuelinas y la ovación se reproduce. El Estudiante borda unas verónicas y Rafaelillo remata con un adorno dos lances afarolados enormes, siendo los dos largamente ovacionados. Cierra el tercio Chicuelo toreando muy ceñido a la verónica. (Ovación.) El animal llega agotado a la muleta. Chicuelo ejecuta una faena quieta, torerísima, cerca de los pitones. **Sentando cátedra instrumenta pases sobe-**

bios por alto, de costadillo, ayudados, de la firma y en redondo a los acordes de la música y entre ovaciones. Tirándose estupendamente, coloca una estocada superior de la que muere. (Ovación grande, vuelta al ruedo y salida.)

Segundo: Bien presentado. El Estudiante lo pone en suerte con unos lances finísimos que se jalean y se le aplaude en su turno, en el que está muy valiente. El segundo puyazo, barrenado, motiva que se cambie el tercio. El Estudiante comienza la faena con un pase de rodillas colosal seguido de uno natural, pero la fiere no embiste. Toreando con el cuerpo movilizaba su enemigo y ejecuta cuatro rodillazos formidables que entusiasman a la concurrencia. Señala cinco pinchazos y descabella después de colocar media en lo alto. (Palmas.)

Tercero: Veletó. Rafaelillo se ciñe toreando con el percal y se le aplaude. Chicuelo se gana una ovación al rematar con media superior tres verónicas. Con tres puyazos y magníficamente pareado, la fiere llega a la muleta empujando mucho. Rafaelillo, después de unos muletazos de tanteo, se cambia la muleta de mano y liga cinco naturales monumentales con uno de pecho de maravilla. (Ovación delirante, oles y música.) Derrochando arte y valor, sigue toreando de pie y arrodillado con pases de todas las marcas, entre las que intercala un fantástico molinete arrodillado y varios pases afarolados. Cuando el maestro se cansa de hacer lo que quiere con el toro, señala un pinchazo que se aplaude, seguido de media estocada mortal. (Ovación enorme, oreja, vuelta al ruedo y salida a los medios.)

Cuarto: Abierto de pitones. Ante la mansedumbre del animal resultan estériles los esfuerzos que para lucirse hace Chicuelo, que tiene que acosarlo para ponerle en suerte. El buey huye de los capotes al salir de los cuatro puyazos que le pegan los de a caballo. Después de brindar al público Chicuelo hace una faena valerosa para sujetar a su enemigo, que sale suelto de cada muletazo. A fuerza de consentirlo se adorna con pases superiores que se jalean. Entrando como una bala tumba al de Cobaleda de una estocada superior. (Ovación grande, vuelta al ruedo y salida.)

Antes de salir "Civilón" en los tendidos del Sol aparece un cartel que dice: "Estudiante: tú eres bueno; no mates a "Civilón". Cuando sale el famoso toro es saludado con una ovación.

El público observa con expectación los movimientos del animal, protestando al comprobar que no acude a los capotes, por lo que pide que sea devuelto a los corrales. Salen los caballos y arrecia la bronca, hasta que, después de recibir "Civilón" un alfilerazo, el presidente ordena que sea retirado. El público, al que se le había ponderado la bravura del toro, protesta ruidosamente.

Sale el sustituto de Albacerrada. El Estudiante lo saluda con unas verónicas superiores y luego ejecuta unas gaoneras magníficas que se aplauden. Chicuelo, en su quite, remata con un lance de rodillas, tres chicuelinas, que se ovacionan, y Rafaelillo es aplaudido en el suyo. El Estudiante empalma unos pases de rodillas con varios naturales, que se ovacionan. Metido en terreno contrario sigue toreando con ambas manos, ejecutando una faena artística y valiente con pases de todas las marcas, que amenizan la música.

Pincha dos veces y mata de media estocada. (Ovación y saludos. Durante toda la lidia de este toro parte del público ha seguido protestando por no haber podido presenciar la lidia de "Civilón".)

Sexto: Bien armado. Rafaelillo se lo pasa por la faja en unos lances colosales que se ovacionan. Chicuelo torea con el mismo estilo y se repiten las palmas. El Estudiante está valiente en su turno y también se le aplaude. Rafaelillo se sienta en el estribo y

comienza la faena con un pase temerario. La fiere cabecea peligrosamente, lo que no impide que Rafaelillo la toree por naturales, siendo jaleado. Sigue valiente aguantando las tarascadas del animal, y lo mata de dos pinchazos y una entera buena. (Ovación.)

EN BURGOS

La primera de feria

Burgos 29, 10 mañana. Con buena entrada, sin llegar al lleno, se celebró la primera corrida de ferias, lidiándose ganado de Cobaleda, a cargo del Niño de la Palma, Manolo Bienvenida que sustituye a Armillita Chico y Domingo Ortega.

Primero. Niño de la Palma le saluda con unos slances embarullados que no entusiasman a la concurrencia. Bienvenida se luce en quites y oye las primeras palmas. Toma el toro con bravura las varas reglamentarias y bien banderilleado pasa a manos de Cayetano, quien, al iniciar el primer pase, sale cogido aparatosamente y revolcado, resultando con el calzón roto y pérdida de una zapatilla. Se levanta rabioso y se va al toro dándole cuatro trapazos para un pinchazo malo, más faena para alifiar, otro pinchazo y una estocada delantera.

Segundo. (El Niño de la Palma pasa a la enfermería.) Manolo Bienvenida da una serie de verónicas en dos tiempos, mejores las últimas que las primeras, y se le aplaude. Los matadores son ovacionados en quites, sobresaliendo Ortega. Cicoto barrena infamemente y oye una bronca espantosa, arrojándose infinidad de almohadillas. El público abronca al presidente por consentir que se banderillee al toro, pues está bastante castigado. Bienvenida comienza la faena con pases por alto, quieto y erguido, un rodillazo, otros adornos y una estocada en lo alto, descabellando a la primera. (Ovación.)

Tercero. (Sale de la enfermería el Niño de la Palma, que sufre dos heridas de unos ocho centímetros de extensión en el muslo izquierdo y tercio superior de la misma pierna, que no le impiden continuar la lidia.) Ortega recoge al toro con una serie de verónicas estupendas y oye una gran ovación. En los quites se lucen los tres matadores, Ortega con unos faroles preciosos, Manolo dejando la montera en el testuz y Niño de la Palma toreando por verónicas. Cumplen los de turno y Ortega inicia la faena con pases por alto, continuando con otros cambiados, molinetes, pasándose la muleta por la espalda, rodillazos y tocamiento de pitones. Se perfila para matar y el público le pide que siga toreando, a lo que accede, realizando otra faena muy vistosa. Cobra media estocada superiorísima, que hace rodar al de Cobaleda. (Ovación, oreja, rabo y vuelta al ruedo.)

Cuarto. Niño de la Palma lo saluda con unas verónicas pasaderas. Los tres matadores escuchan abundantes palmas en el tercio de quites, que resulta muy entretenido. El de Ronda realiza una faena por alto para cobrar un estoconazo que basta. (Palmas.)

Quinto. Es recibido por Bienvenida con varias verónicas que se aplauden. En una caída muy peligrosa acuden al quite los tres matadores, llevándose al toro Domingo Ortega, que remata con media verónica preciosa. También Bienvenida está muy alegre en su turno. Bienvenida coge las banderillas y coloca un par de frente superior, otro saliendo desde el estribo y otro aguantando una barbaridad. (Ovaciones.) Manolo, sentado en el estribo, da dos pases enormes, escalofriantes. Luego continúa la faena con otros por alto, molinetes, rodillazos, afarolados. (Ovación y música.) Un gran pinchazo y media estocada de la que rueda el toro como una pelota. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Sexto. Ortega lo recoge con unas verónicas superiorísimas. (Muchas palmas.) Tardando toma el bicho las varas del re-